



## La comunidad bálsamo para el dolor y el sufrimiento.

*"Dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús (...) En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. (...) Jesús les dijo: '¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?' (...) Jesús hizo un ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: 'Quédate con nosotros porque ya es tarde y el día se acaba'. Él entró y se quedó con ellos. (...) Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron..." (Lc 24, 13-15.25.28-29.31).*

**P. Ricardo E. Facci**

Hace poco tiempo, tuve la oportunidad de escuchar durante un buen rato, el testimonio de una esposa de Hogares Nuevos, quien tiene sobrados motivos para decir que desde hace unos años le ha tocado vivir fuertemente el dolor y el sufrimiento. Me comentaba que algunas personas le cuestionaban que para ella la relación con el Movimiento era de una fanática. A lo que ella responde un "no" rotundo. Su experiencia es que "Hogares Nuevos es amor. No es fanatismo..." "Siempre que nos ha tocado el sufrimiento, nos hemos sentido acompañados..."

En cuántas oportunidades, al encontrarme con personas que han tenido un episodio de dolor y sufrimiento, al preguntarles, entre otras cosas, si la comunidad de Hogares Nuevos estuvo cerca, siempre me han respondido que "sí", con un sentido agradecimiento en su interior.

Con esta esposa, conversábamos, sobre la importancia de tener en la Obra un grupo dedicado a la "escucha". Para que aquellos que necesiten ser escuchados puedan encontrar siempre alguien dispuesto. Perfecto, hermosa idea. Pero, ¿qué mejor grupo de escucha que la comunidad en la que uno está inserto en la Obra? Es donde se conocen mutuamente, por lo tanto, donde pueden amarse sólidamente. Quien ama dispone su oído, quien experimenta ser amado, abre su corazón para compartir sus penas, sus dolores, también sus alegrías.

Especialmente, cuando esta oportunidad puede darse en la pequeña comunidad Bastón, que se reúne periódicamente en un hogar, que es estable y que genera la inmensa confianza para compartir lo más íntimo del corazón. Allí está el verdadero grupo de "escucha". La capacidad de escuchar no sólo una información que transmite la noticia a secas: "me ha ocurrido esto"; sino la ocasión maravillosa en la que la persona o el matrimonio pueden expresar lo que produce esa información en lo más íntimo del corazón.

Un grupo de escucha, es una comunidad que verdaderamente ama. Garantiza que al transmitir lo del corazón se lo recibe con madurez, sensatez. Jamás escuchará por curiosidad, ni se mofará de las debilidades de quien abre el corazón. Es sabido que hasta el pecado produce un gran dolor, pero por miedo a enfrentar el "qué dirán" alguno lo calla y lo guarda en su interior sin tener con quien conversarlo, más allá del confesor. Los miembros de una comunidad madura son capaces de escuchar, de "sentir con", de acompañar. Me viene a la memoria aquel esposo de una comunidad de México, que con sus lágrimas en los ojos contaba cómo el amor y la acogida de la comunidad, le permitió superar una situación de pecado, que afectaba horriblemente a toda su familia. Una comunidad que en lugar de condenar, amó, abrazó, supo llorar con quien no podía salir de su "barro", y lo concretó caminando a su lado para amarlo. En ese caso era fácil señalar con el dedo, condenar, burlarse de una debilidad, sin embargo, caminando a su lado se gestó la maravilla que produce el misterio del amor.

La conversación con aquella mujer continuó, en la temática de la necesidad que tantos tienen de ser escuchados. Además, hoy le toca a uno, mañana al otro. "Hoy por ti, mañana por mí". ¿Quién podrá escaparle al dolor y al sufrimiento?

¡Cuántas situaciones necesitan un oído que sea un bálsamo para el corazón! Por ejemplo, cuando alguien queda sin trabajo o pasa por un traspié económico. También las situaciones de depresión o de profundos dolores interiores. Tal vez, una crisis matrimonial o el inmenso dolor que causa la separación o el divorcio. Problemas que generan ciertas opciones de los hijos, o la enfermedad de éstos. Niños enfermos, embarazos delicados, pérdida de un bebé que aún estaba en el vientre materno. La muerte de un esposo, de una esposa, de un padre, de un hijo, de un hermano, de un amigo. La experiencia de la traición. En fin, quién no ha pasado o está pasando por un dolor.

¡Qué lección me dio mi mamá un día! Yo era sacerdote de poco tiempo, y en una de las visitas a mi familia me contaba del dolor de una compañera de estudio de mi hermana, a lo que yo contesté desde mi frialdad y de mi "sábelo todo sacerdotal" con una frase hecha: "tiene que asumirlo"; a lo que mi mamá me respondió, "cómo se nota que aún no has sufrido". Hay situaciones de vida que no pueden estudiarse, hay que vivirlas para comprenderlas. En algo que parece tan sencillo, mi mamá me enseñó con la sabiduría de su experiencia de vida. Con el correr las hojas del almanaque la vida me enseñó en su libro.

Recuerdo también, subrayando el hecho de que quien ha sufrido sabe comprender mejor. Les cuento la experiencia de un padre de diecisiete hijos, fruto de dos matrimonios. Al enviudar del primero experimentó el dolor, la soledad, la impotencia ante la educación de sus hijos; con el correr de los años al enterarse de que otro hombre había enviudado con cuatro hijos, expresó: "lo que va a sufrir ese pobre hombre". La vuelta de la vida hizo que una de sus hijas fuera la maestra que ayudaba en las tareas escolares de esos cuatro pequeños. Para hacerlo simple, se enamoraron, y ella pasó a ser la segunda esposa y la segunda mamá de aquellos cuatro niños. No me cabe la menor duda que aquella

expresión influyó en la decisión de su hija: primero acompañando, después asumiendo y cargando sobre sus hombros una tarea nada fácil por cierto, pero inspirada en el amor.

Volviendo a la importancia de que la comunidad sea un ámbito de escucha, al mismo tiempo, puede motivar a que en el caso del matrimonio se dialoguen y hablen los temas que duelen. Le decían a un matrimonio que había perdido a su hijo: "tienen que hablar el tema, sino van a durar poco tiempo juntos". No creo que el tema pase por "durar", pero sí por la calidad de esa "duración". Hablarlo ayudará a encontrar un verdadero bálsamo.

Los discípulos de Emaús venían conversando de su dolor, cuando de repente "Alguien" se puso junto a ellos. Era Jesús quien comenzó a caminar junto a ellos pero no lo veían. Aún no se daban cuenta de Quien era. Pero, seguramente, percibieron el bálsamo para su dolor, por eso "quédate con nosotros, ya oscurece..." Con el correr de las horas que estaban compartiendo se dieron cuenta de Quien se trataba. El dolor se hizo alegría.

La comunidad debe ser "sacramento" de ese Jesús que camina junto al sufrimiento y al dolor. Tal vez, en un primer momento no se descubra a Jesús caminando, haciéndose presente en el signo concreto y real de la comunidad, pero de pronto con la gracia de Dios y la experiencia, se puede descubrir esta maravilla sacramental: Cristo que se hace comunidad, Cristo que está en medio de dos o tres donde se reúnen en su nombre, Cristo que abraza, consuela, escucha y ama. De este modo, la comunidad se transforma en un bálsamo para el dolor y el sufrimiento.

La proyección de la escucha debe extenderse a todos los queridos Hijos de Hogares Nuevos, que tienen en muchas oportunidades a sus padres como miembros del Movimiento Hogares Nuevos, pero que no pueden vivenciar un hogar nuevo, al contrario. No solamente por esta causa, sino que es crucial en estos tiempos, escuchar a los amados hijos de cada familia. Están siendo bombardeados, especialmente, a través de desvalores, de una cultura de la muerte, de medios de comunicación social que ya ni siquiera "confunden" sino que directamente presentan como "verdad" las más grandes y dañinas mentiras. Es necesario escucharlos en sus experiencias, problemáticas y dolores, con la finalidad de poder ayudarlos, orientarlos, acompañarlos hacia metas que los harán más personas, más humanos. Ellos deben descubrir a "Jesús que escucha" en sus padres, en la comunidad matrimonial de sus padres, en sus propias comunidades de Hijos, en quienes los acompañan en el accionar de la Obra orientada hacia ellos.

También a los hijos hay que ayudarles a "escuchar" especialmente la Palabra de Dios, para que Jesús los guíe, sobre todo, hacia la experiencia del amor de Dios que sana y veda las heridas. Quiera el Señor, puedan descubrir que en la cruz del Señor está el sentido profundo de sus vidas, aunque a veces esté marcada por la propia cruz del dolor. Desde Cristo el dolor también se carga de sentido, es iluminado de un modo nuevo.

Es de suma importancia que la comunidad anime a imitar a María, quien ante la pérdida de su Hijo en el inmenso dolor y humillación de la cruz, se mantuvo de pie (Cfr. Jn 19,25). Mantenerse de pie es una profunda actitud de quien encuentra el sentido de su vida y de sus sufrimientos en la cruz de Jesucristo. Los miembros de cada comunidad de Hogares Nuevos están llamados a ser bastones los unos de los otros. El mejor modo de realizarlo es comenzando por la "escucha".

### **Oración**

Señor Jesús,  
tantas veces te dispusiste a escuchar a quienes sufrían,  
por enfermedades, muertes, desórdenes de vida,  
por el accionar del demonio y el pecado.  
Escuchaste. Luego acompañaste, ayudaste a resolver la situación,  
amaste, hasta que lo diste todo en la cruz por el sufrimiento de la humanidad entera,  
por mí, por nosotros.  
Danos la gracia de disponer nuestros oídos, mente y corazón a escuchar a quien lo necesita.  
Enséñanos a saber salir de nosotros mismos para encontrarnos con el otro,  
a superar egoísmos y poder escuchar amando,  
a romper con el individualismo para construir verdaderos lazos familiares y comunitarios,  
y así lograr verdaderos "nosotros".  
Confianza en Tu gracia, nos comprometemos a poner lo mejor de nosotros mismos. Amén.

### **Trabajo Alianza**

- 1.- ¿Sabemos escucharnos como esposos?
- 2.- ¿Nos disponemos de mente y corazón a escuchar a los hijos? Ellos, ¿sienten que son escuchados por sus padres?
- 3.- ¿Nuestros amigos, conocidos, familiares, nos buscan para que los escuchemos?
- 4.- ¿Qué debemos mejorar para que la escucha sea un escuchar amando?

### **Trabajo Bastón**

- 1.- ¿Vemos necesario que la comunidad sea un ámbito donde podemos ser escuchados, sobre todo en el grupo Bastón?
- 2.- Compartir la experiencia de haberse sentido escuchado en la comunidad ante alguna situación de dificultad.
- 3.- ¿Qué aspectos deberíamos trabajar para que la comunidad sea un bálsamo ante el sufrimiento y el dolor?
- 4.- ¿Nuestra comunidad cuida el sigilo (secreto) cuando alguien confía un doloroso y delicado tema personal o familiar?

**IX° CONGRESO DE LOS HIJOS DE HOGARES NUEVOS.** Orizaba - México 11-13/01/19. Está abierta la inscripción para todos los que deseen participar. ¡Jesús espera una multitud de jóvenes! **JMJ** (Jornada Mundial de la Juventud) en Panamá, 22-27/01/19. Los Hijos de Hogares Nuevos se hacen presente en este maravilloso encuentro juvenil. Corriendo a inscribirse. Hna. Cecilia: [hermanacecilia@hogaresnuevos.com](mailto:hermanacecilia@hogaresnuevos.com); + 54 9 11 61236227

Para agendar y reservar lugar: **Peregrinación a Jerusalén y Jordania, 21/2 al 3/3 del 2020.** Cupos limitados.

Oremos para que el Señor acompañe a los jóvenes que se preparan para ser Consagradas y Sacerdotes Misioneros de la Familia. Quiera Dios surjan nuevas vocaciones para acompañar las familias necesitadas de acompañamiento específico. **RETIRO VOCACIONAL 20-23/12/18 en Virrey del Pino.**